

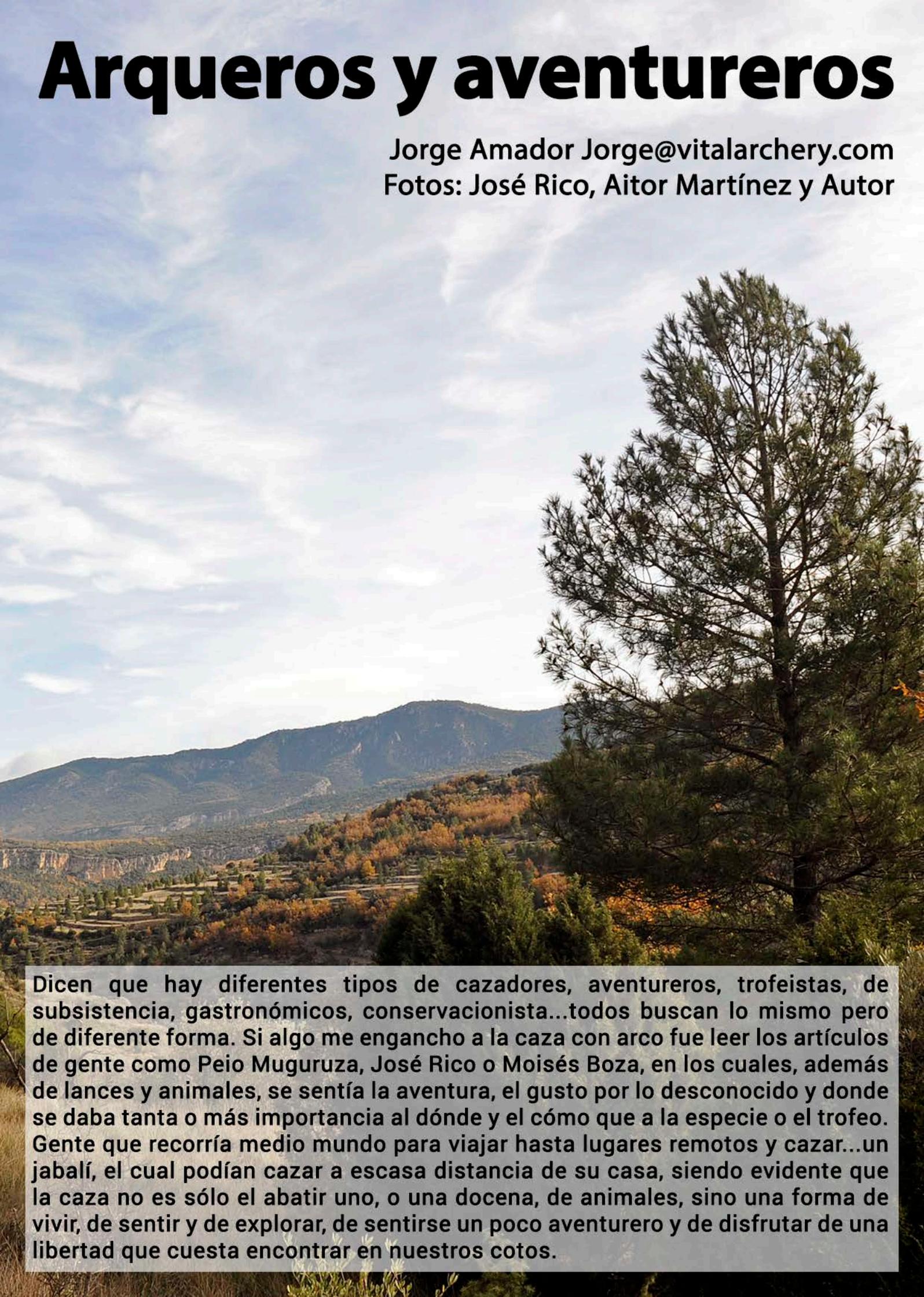
CAZA CON ARCO



Arqueros y aventureros

Jorge Amador Jorge@vitalarchery.com

Fotos: José Rico, Aitor Martínez y Autor



Dicen que hay diferentes tipos de cazadores, aventureros, trofeistas, de subsistencia, gastronómicos, conservacionista... todos buscan lo mismo pero de diferente forma. Si algo me engancho a la caza con arco fue leer los artículos de gente como Peio Muguruza, José Rico o Moisés Boza, en los cuales, además de lances y animales, se sentía la aventura, el gusto por lo desconocido y donde se daba tanta o más importancia al dónde y el cómo que a la especie o el trofeo. Gente que recorría medio mundo para viajar hasta lugares remotos y cazar... un jabalí, el cual podían cazar a escasa distancia de su casa, siendo evidente que la caza no es sólo el abatir uno, o una docena, de animales, sino una forma de vivir, de sentir y de explorar, de sentirse un poco aventurero y de disfrutar de una libertad que cuesta encontrar en nuestros cotos.

Australia

Llevamos unos años o meses dando vueltas a un nuevo viaje a nuestro lugar favorito para vivir la caza como nos gusta, Australia. Después de varios viajes, esta vez queremos hacer algo diferente, que nos permita evitarnos largos desplazamientos en coche dentro del terreno de caza, que nos ahorre molestias, nos dé más independencia de los guías y que nos proporcione ese extra que siempre buscamos. Esta vez, vamos a cazar, desplazarnos y usar como casa...nuestras bicicletas. La idea es simple, una vez en el campamento principal, todos los desplazamientos se harán con esos vehículos y los usaremos para llevar todo nuestro equipo, muy ligero y minimalista, y así poder dormir cada noche más cerca de las zonas buenas de caza y regresar al campamento cada tres o cuatro días. Toda la cacería se realizaría a rececho, moviéndonos por las sendas y caminos con nuestras bicicletas para salirnos de ellos andando y buscando a los animales en las cercanías de los ríos, billabongs o cualquier zona con agua.





Las bicicletas, el material de acampada y de caza

Si habéis hecho el Camino de Santiago, o vistos los peregrinos, especialmente extranjeros, habréis visto sus grandes alforjas y carritos donde llevan todos sus pertrechos. Esta es la forma más evidente de transportarlos, pero no es la que mejor se adapta a nosotros, ya que preferimos ir más ligeros y con menos bultos. Es aquí donde entra el término "Bikepacking", en el que se juntan las técnicas y materiales ultraligeros de la alta montaña con las bicicletas. La idea es reducir tanto el peso del equipo que las alforjas o carritos de transporte no serán necesarios, además seremos más ligeros y rápidos. La alternativa a las voluminosas alforjas son las bolsas fabricadas a medida y que se colocan en el cuadro de la bici, aprovechando hasta el último tubo o posibilidad de soporte. Sacos, esterillas, o tiendas suelen ir sujetas al manillar delantero, debajo del sillín o algún soporte en la rueda trasera. En el cuadro, en la bolsa a medida, suelen llevarse los elementos menos voluminosos pero igual de imprescindibles, desde material para reparaciones básicas a material de caza. Las bicicletas suelen ser sencillas y robustas, buscando fiabilidad y penalizando la agilidad, velocidad o ligereza.







Las cosas que pueden resultar más voluminosas o pesadas se estudian hasta la saciedad, siendo una de las claves reducir al máximo, a costa de dinero y tiempo, tres elementos principales, la tienda o refugio, el saco y la esterilla. No vamos a entrar en detalles de cómo hacerlo o que materiales serían los idóneos, pero sí creo interesante dar unas ideas generales de que hemos valorado a la hora de elegir nuestro material.







Como alojamiento, usaremos hamacas de la marca británica DD Hammocks. Al elegir una moderna hamaca de acampada, eliminamos la necesidad de tiendas y de esterilla además de que resultan muy ligeras y de reducido volumen. La verdad es que son en concepto algo muy simple, sujetas a dos árboles, postes, coches o rocas nos permiten dormir alejados del suelo y protegidos de moscas y demás insectos. Dormir en ellas requiere de cierto aprendizaje, pero a la larga son más cómodas que las típicas esterillas que siempre resultan demasiado finas y estrechas. Para protegerse de la lluvia o viento podemos usar pequeños toldos siendo la mejor opción los fabricados en un material llamado silnylon, muy ligero y resistente, pesando uno de tres por tres metros unos 500 gramos, lo que unido a los 500-600 de la hamaca nos plantamos en un kilo para todo el sistema. Si añadimos un saco de dormir ligero, en Australia el frío no es un problema grande, podemos rondar el kilo y medio para todo nuestro sistema de alojamiento y además, el volumen es muy comedido. Como la posibilidad de lluvia será también reducida, optaremos por un toldo grande, también proporciona una buena sombra, por cada dos cazadores. Es importante pensar en el equipo de forma tanto individual como colectiva, es decir, existen elementos que cada cazador lleva como parte de su equipo, pero otros son para el uso del grupo y estos han de estar repartidos de forma razonable entre todos.

Alimentación y material de cocina, la cosa es muy sencilla, todo lo que se necesita es un hornillo y un cazo donde hervir agua, la cual añadiremos directamente a las bolsas de la típica comida deshidratada comercial consumiéndolas directamente de la bolsa. De esta forma, las bolsas pasan a servir como platos, ahorrando peso, volumen, tiempo y ganando en higiene porque limpiar y fregar en el campo a veces es algo bastante complicado. Cada ración de comida deshidratada requiere unos 500 ml y se necesitan cazos de al menos ese tamaño por persona. En montaña a este sistema se le llama cocina en bolsa, así de simple. La verdad es que dado que sólo se requiere calentar agua, se puede prescindir totalmente de los hornillos de gas y usar de alcohol exclusivamente, teniendo además la ventaja de que es mucho más fácil encontrar en destino algo que arda fácilmente, algún tipo de alcohol, que cartuchos de gas para nuestros hornillos. El ahorro en peso y sobre todo volumen, puede ser importante. Además, estos hornillos son casi gratis si se los hace uno mismo.





Una mochila ligera, con un buen camelback donde almacenar al menos tres litros de agua junto al equipo básico de caza y supervivencia, palabra que no me gusta mucho, es parte esencial del sistema. El camelback tiene una ventaja clara y es su gran capacidad de almacenaje, además de que vacío apenas ocupa y pesa. La comida deshidratada necesita de grandes cantidades de agua, algo importante y que hay que tener en cuenta. También algún tipo de sistema potabilizador, pastillas o filtros, puede ser necesario. Como en Australia, según los lugares, existe una gran población de cocodrilos, los sistemas más seguros son los que nos permiten usarlos lejos de la orilla, como pastillas o filtros por gravedad, olvidándonos de los que funcionan con una bomba manual que requieren pasarse un buen rato junto al agua bombeando.

A la hora de recechar y abandonar la bicicleta se antoja imprescindible contar en esa mochila con los elementos más básicos para en caso de perderse no hacer que la cosa vaya a peor. Ni que decir tiene que uno, o dos GPS, son imprescindibles y si tienen mapas mejor que mejor.







El material de arquería no ha de ser muy especializado, jabalíes, dingos y los toros salvajes son las principales especies de caza y arcos de unas 60# libras y unos pesos razonables de flechas son más que adecuados. La ligereza y capacidad de montaje-desmontaje de los arcos tradicionales los hacen muy adecuados para este tipo de viaje, al igual que los poleas de más reducida longitud. En caso de elegir los remotos territorios del norte como terreno de caza, los búfalos de agua pasarían a formar parte de las especies a abatir y estos si requieren de equipos bastante especializados.





Preparación física

Si bien el uso de bicicletas requiere de cierto esfuerzo físico el hecho de no tener rutas prefijadas u objetivos o metas marcadas, ni la necesidad de hacer un número determinado de kilómetros por jornada nos pondrá las cosas más sencillas de lo que puede parecer. El terreno es muy cómodo, sin cuesta alguna y los caminos tampoco son malos, aunque si trialeros en según qué zonas. Con esto, el principal problema será la acumulación de kilómetros, de bici y andando, y un descanso que siempre es peor de lo recomendable. La preparación física no ha de estar centrada sólo en la bicicleta sino en ayudarnos a la recuperación rápida del día a día.



Ropa

Soy parcial, lo reconozco, pero creo que la marca Kuiu, norteamericana, fabrica hoy en día la mejor ropa técnica de caza del mundo. Para este viaje y dado que en las bicis hay que llevar lo justo no hace falta mucho material, un par de camisetas de lana merino muy finas, alguna prenda de cabeza y tal vez algo para cuando sople un poco de viento o si bajan un poco las temperaturas, pero nada muy especial, un chubasquero ligero puede ser más que suficiente, ocupan y pesan poco y funcionan muy bien como cortavientos. Kuiu tiene una línea especialmente diseñada para cazar con temperaturas elevadas, la Tiburón, que puede ser una opción más que válida. Estas prendas sintéticas de Kuiu, al igual que las camisetas de merino absorben muy poco el sudor reteniendo muy pocos olores y secan rápidamente. Esto parece un poco anecdótico pero es crítico. Con dos camisetas, un pantalón puesto, otro de repuesto, un par de gorros, dos o tres pares de calcetines, uno queda reservado siempre para dormir, y unas mallas, son fantásticas para evitar rozaduras por el calor y el sudor, hay que apañarse, el resto sobra.





Zapatillas, de caña baja con polainas, lo ideal. Mejor prescindir de Goretex, solo añade peso, perjudica la transpirabilidad y es de dudosa eficacia y durabilidad en calzado tan flexible. Además, se caza mucho en pantanos así que el agua entra a la zapatilla por la parte superior dando prioridad al secado rápido antes que a la ya dudosa impermeabilidad. Recordar que es Australia, hablamos de 30°-35° grados de forma habitual, si se mojan, se secan.





Dicen que la diferencia está en los detalles. Cosas como las pilas pueden volvernos locos en un viaje. Lo mejor, simplificar, pilas de un tipo para todo, desde el GPS a la linterna. Siempre recomiendo las Eneloop recargables de Sanyo son un referente mundial, se amortizan rápido.

Ni que decir tiene, material de reparación de bicicletas, repuestos, material de arquería vario con sus repuestos, flechas, puntas...Un botiquín es imprescindible haciendo especial énfasis en los productos antisépticos para curar las más pequeñas heridas que con ese calor y humedad tienden a infectarse rápidamente. Lo ideal es uno individual con lo básico y uno colectivo con el material de repuesto o menos necesario a priori.







Esta idea puede ser llevada a cabo en varios países y es más o menos habitual en lugares como EEUU, ya que en ciertos terrenos el uso de vehículos a motor es ilegal. Sin embargo, la geografía del terreno hace que sea un modo de desplazamiento no apto para todo el mundo. África es otra posibilidad, pero las leyes que obligan a la continua presencia de un cazador profesional lo hacen casi imposible. Australia, con sus leyes de caza y sus inmensos territorios se antoja como la mejor opción y si nos fallan las bicicletas, optaremos por las canoas como segunda opción. Si todo va bien, la agenda y la economía lo permite, no tardaremos en visitar de nuevo el maravilloso mundo de Oz.





vital
archery.com

Especialistas en caza con arco

SIERRA
DE LA MADERA



*Más de 7000 hectáreas de
libertad en plena serranía
de Cuenca*



www.sierradelamadera.com